

**facultad de
bellas artes**



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Título:

**Trasplantar lo cercano. Sostener el cuidado
Afecto, vida cotidiana y vínculos alrededor de las plantas**

Tesis de Grado de la Licenciatura en Artes Plásticas
con Orientación en Grabado y Arte Impreso.

Tema:

Registro artístico de la relación biográfica con las plantas en el ámbito
doméstico

Tesista:

Camila Pourtau

Legajo: 62567/6

Correo electrónico: camilapourtau23@gmail.com

Teléfono: 2213052503

Directora: Lic. Agustina Girardi

Co-director: Lic. Juan Cruz Pedroni

Quiero agradecer por el acompañamiento a mi familia, a Agustina Girardi, a Juan Cruz Pedroni y a Gubi Caregnato. A mis compañeras y amigas. Agradezco también a Alicia Van Damme, Sol Tavernini y Valentina Valli. A Pétalo Pelnar y Elías Vernavé.

Introducción

La presente Tesis de Grado es la continuación y la profundización en la investigación de un tema y de una metodología que ya se viene desarrollando en mi producción plástica. Los encuentros en mi pueblo natal, Ayacucho, en la Provincia de Buenos Aires, constituyen el puntapié inicial con el cual se comienzan a gestar mis proyectos artísticos. El regreso como visitante a mi pueblo y a los hogares donde crecí me lleva a encontrar el acompañamiento de mis padres y mis abuelos que puedo reinterpretar desde la producción de imágenes.

La posición como visitante me permite escuchar y observar desde otra mirada — una mirada que aporta la producción artística—, las conversaciones sobre las plantas, sus características y cuidados; y el lugar que ocupan en los intercambios y los regalos. En estos encuentros con mis familiares registro las conversaciones con un grabador y fotografío sus hogares y sus jardines. De esta manera, llevo conmigo fotos y voces que cuentan historias y anécdotas.

Es aquí, en mi hogar de La Plata donde concluye el recorrido, mi vivencia en esta ciudad, siendo ésta también parte de las experiencias narradas. Los procesos de cambio que voy atravesando, cómo voy creciendo y desarrollando personalmente una identidad. La incertidumbre e inestabilidad que voy afrontando. La búsqueda de independencia, la convivencia, y la construcción de mi espacio y cuidado propio; la presencia, cercanía y acompañamiento de mi familia se *trasplanta* en mi entorno cotidiano, a través de las plantas que llegan acompañadas de regalos y de cartas.

Cuando visito los hogares, redescubro sus interiores, jardines e historias. En el caso de mi abuelo, puedo observar y registrar cómo utiliza diferentes elementos para cuidar sus plantas en el exterior del hogar. Las ata, las une y guía su camino. Diversas estructuras sirven de apoyo y sostén para que crezcan, produciéndose un entramado de plantas, lazos y tutores. Mientras conversamos en el jardín, me relata historias acerca de las plantas, que incluyen datos sobre su procedencia, sus usos para la cocina y la estación apropiada para sembrar cada una de ellas. Habitualmente, corta *dalias* para su florero y también me obsequia algunas para que me lleve a La Plata, y durante la estación en la que se cosechan, me regala varios zapallos, haciéndolos llegar a través de mi padre.

Por parte de mi abuela, puedo observar y registrar cómo crea escenas con varios grupos de plantas en el interior de su hogar. Estas se apoyan en diferentes estructuras, y cerca de las ventanas donde entra la luz. Las plantas están ubicadas a modo de *exhibición museística* a lo largo de su pasillo, y en nuestros encuentros ella suele relatarme, a la manera de una guía turística, la

historia biográfica de cada una. Mientras ata los *hijitos* del lazo de amor a un tutor y remueve su tierra, me cuenta qué amiga o pariente se la regaló, en qué momento y cómo hay que cuidarla. A la vez me aconseja sobre qué plantas pueden vivir en el interior y cuáles en el exterior del hogar, ya que no es recomendable, en algunos casos, cambiar las plantas de lugar o moverlas a la intemperie.¹ También, al observar el patio desde la ventana, me cuenta que va a darme gajos de malvones, pero más adelante, porque todavía no es el tiempo.²

La práctica artística me permite construir nuevas analogías entre las acciones de la vida cotidiana de mis abuelos en su hogar, como el cuidado de las plantas y su traslado, y la transmisión de sentimientos, vínculos afectivos y lazos que son, también, *lazos de amor*³. En conexión con esto, Nicolás Bourriaud (2008), en su texto *Estética relacional*, nos explica que producir una forma nueva en el terreno de la imaginación artística consiste en crear nuevos encuentros. Cada obra de arte pasa por un estado de mundo viable, “porque hace que se encuentren elementos hasta entonces separados” (2008: 20). De esta manera, puedo relacionar, o mejor dicho, producir un *encuentro*, entre esos actos cotidianos en torno a las plantas y la vida de las personas en relación con el paso del tiempo, este último como factor de cambios en ellos mismos y en sus vínculos. Al igual que una planta, las personas crecen, cambian, se desaniman, caen y levantan. Al cuidarlas y sostenerlas las ayudamos para que no se caigan; a través de guías, tutores e hilos, generamos el avance, el crecimiento, la fortaleza. Al igual que una persona, las plantas se mueven de un lugar a otro, y se reproducen al *trasplantar* sus hijuelos y sus memorias a diferentes sitios. Viven, florecen, y con el tiempo, van requiriendo distintos cuidados.

Fundamentación

Las acciones de *observar* y *registrar*, a través de tomar fotos y concretar entrevistas, y, a su vez, la forma de *relatar* estos encuentros cotidianos, pueden conectarse con lo expuesto por el historiador del arte Hal Foster en su

¹ Entrevista N° 1. En referencia a la planta flor de azúcar, mi abuela cuenta: “Dicen que se acostumbran, que les gusta el lugar, yo en mi vida siempre compraba y nunca se hizo tan grande como esa. Sabes lo que pasa, lo que Amalia me enseñó, la planta que está adentro no hay que cambiarla de lugar, que no la saque afuera por la lluvia, que siempre trate de regarla yo, porque con la lluvia fuerte sufre la planta, porque la planta está acostumbrada a otra vida, calma, tranquila, que no reciba viento, bueno esas son las palabras de Amalia”.

² Entrevista N° 1. Mientras mi abuela en su hogar me cuenta datos sobre las plantas que están apoyadas en la máquina de coser cerca de la ventana, me señala una planta del patio y comenta “Mirá lo que no hace frío como están las plantas de afuera. Después te voy a dar gajos de malvones, pero ahora no es el tiempo.”

³ Hago alusión a la planta lazo de amor, conocida también como malamadre o cinta, cuyo nombre científico es *chlorophyllum comosum*. En la provincia de Buenos Aires es frecuente nombrarla de la primera forma.

texto “El artista como etnógrafo” (2001), donde nos explica que a partir del *giro etnográfico* producido en el arte contemporáneo, los artistas y críticos operan indirectamente a partir de principios básicos de la tradición de *observador y participante*, propios de la disciplina antropológica. De esta forma, los artistas contemporáneos llevan a cabo trabajos de campo contextuales en el cotidiano, apropiándose de herramientas y técnicas de otras áreas para sus procesos artísticos, trabajando así de manera multidisciplinaria, un aspecto característico de la contemporaneidad.

A la vez, el autor explica que este giro hacia el contexto e identidad, provocan “deslizamientos en la ubicación del arte: de la superficie del medio al espacio del museo, de los marcos institucionales a redes discursivas.” (Foster, 2001: 189). Esta nueva ubicación permite que el artista contemporáneo trabaje de manera horizontal con la analogía del *mapeado*, tomando recursos y técnicas de otras disciplinas, como la cartografía, por ejemplo, para establecer trazados de un recorrido en un territorio determinado, indicaciones, datos y comparaciones. Los temas también se desplazan hacia estados como el deseo, la familia, la enfermedad y el envejecimiento. En sintonía con esto, Foster concluye que el artista elige una cultura, y debe conocer muy bien su estructura y también su *historia* para poder *narrarla*. En mi caso, un posible mapeado etnográfico y afectivo se podría encontrar en el traslado y recorrido de plantas desde Ayacucho a La Plata, y viceversa. Son regalos que se acompañan de mensajes escritos y que brindan la posibilidad de que los vínculos crezcan. De esta manera, puedo decir que mi proceso artístico se encuentra retroalimentado por estas operaciones que provienen de diversas disciplinas.

Narrativas cotidianas

Retomando a mi proyecto artístico, considero al registro realizado durante los encuentros con mi familia como una manera de conservar *experiencias de la vida cotidiana*. Ese registro es el que utilizo para *extraer, transcribir* y realizar mi práctica artística, para después *transmitirla*. Deja de ser la experiencia una mera vivencialidad *autobiográfica* para pasar a ser *compartida*. En referencia a estos conceptos, el autor Federico Baeza (2013) en su artículo “Escrituras de la vida cotidiana” explica:

Diversas producciones en las artes visuales y performáticas de la última década, se han puesto como objetivo la constitución de estrategias escriturales, en tanto transcripción y, más precisamente, configuración de experiencias extraídas de la vida de todos los días. Las narraciones alrededor de distintos núcleos del ámbito de la cotidianidad, como la cocina, la conversación o el habitar, entre otros tópicos ya señalados por Michel de Certeau, aparecen en el centro de estas operaciones que recorren el eje entre la historia reciente como episodio colectivo y

la singularidad de las historias de vida volviendo a reivindicar lo personal como político. (Baeza, 2013: 1)

El curador Baeza nos explica que estas operaciones actúan como *ready-mades* de experiencias personales. Si Marcel Duchamp utilizaba objetos, en este caso lo que se transcribe son experiencias a las que se recurre para generar otro sentido ante el público espectador. Se incluyen narraciones biográficas, recuerdos, usos de los objetos, entre otras prácticas del *arte de hacer* cotidiano. El autor aborda estas operaciones desde la selección de obras de tres artistas argentinos contemporáneos: Verónica Gómez, Ana Gallardo y Gabriel Baggio, quienes nuclean su trabajo alrededor de la noción de *espacio biográfico*.

Según la crítica Valeria González, lo que los diferencia a estos artistas de otros, es “el lugar, las personas convocadas y el tipo de experiencia” (González citada en Baeza, 2013: 10). Los artistas citados son atraídos por una situación: las personas convocadas para sus proyectos suelen pertenecer al ámbito de la cercanía, y el tipo de relación que se teje está marcado por un vínculo personal próximo. Este vínculo es potenciado por el propio proceso de elaboración de la obra. En referencia a mi propuesta artística, la misma comienza a gestarse en los encuentros con familiares cercanos en el lugar de mi procedencia, y en el propio proceso artístico, a través de cada encuentro e intercambio de conversaciones y regalos, se refuerza el *crecimiento* de los vínculos y lazos afectivos. A la vez, el crecimiento lo puedo visualizar en el propio proceso de la elaboración de la obra.

De esta manera, los proyectos artísticos de los artistas nombrados y mi propuesta, convocan a relatos de la vida cotidiana y proponen “estrategias de encuentro y convivencia” (Baeza, 2013: 9), en sintonía con lo planteado por Nicolás Bourriaud, quien “visualiza el ámbito de la convivencia cotidiana como un terreno privilegiado para la acción artística” (Baeza, 2013: 9). En referencia específicamente a los proyectos de la artista Ana Gallardo, Baeza (2013: 5) expresa “La exploración por el espacio biográfico que realiza Gallardo no se detiene en su autobiografía: avanza sobre su entorno de allegados y luego sobre personas más lejanas.”

Lo expuesto me lleva a reflexionar sobre mi propio recorrido artístico, y como mi obra se encuentra siempre atravesada por la búsqueda de comprender y expresar mi propio crecimiento, y los estados que voy atravesando: la incertidumbre, lo inestable, miedos, desánimos, y en relación con los vínculos afectivos cercanos que me van sosteniendo, y me van enseñando cómo pararme en la vida. Cuando viajo a Ayacucho, y realizo visitas a mi abuela y a mi abuelo, encuentro su acompañamiento y en las charlas cotidianas es que *percibo* mis proyectos artísticos. De esta forma puedo sostener que mi obra es

autobiográfica y autorreferencial, encontrando puntos de conexión con la obra de la artista Ana Gallardo.⁴

Presencias cotidianas. La compañía en el hogar

Finalmente, considero que en el hogar-casa es donde transcurre la vida, la intimidad, la soledad, el desánimo, las costumbres, la compañía y la vejez. Aquí se vivencian y se recuerdan encuentros. Las relaciones cercanas, con la pareja, con la familia, con las amistades y con las mascotas. Y en las tareas cotidianas, encontramos un espacio para una, donde ocurre un tiempo otro, una conexión con los objetos y con una misma. En estas acciones cotidianas entre nosotros y los objetos del hogar, puedo establecer que las plantas pueden ser consideradas como *objetos biográficos*, término utilizado por la autora Violette Morin, en su texto “El objeto biográfico” (Morin, 1973). Morin nos explica que estos objetos presentan una experiencia vivida, pasada o presente de su poseedor y que forman parte del entorno de la intimidad del usuario. Y, a su vez, nos dice que *“Inmiscuirse entre el objeto biográfico y su poseedor (...) es siempre una operación de voyeur”* (Morin, 1973: 190).

Además el objeto biográfico y el usuario establecen una relación de mutua ayuda, se utilizan y modifican simultáneamente. Aquí, en relación con mi proyecto, mi abuelo deja huellas al *cuidar* sus plantas, al enlazarles cintas y colocarles tutores. También corta *Dalias* sucesivamente para el florero del hogar y también para enviarme. Y mi abuela *cuida* las plantas pacientemente, las riega y les corta las partes secas, saca hijuelos y gajos para regalarme, y finalmente los envuelve en diarios para enviármelos, acompañados de notas con indicaciones. Al mismo tiempo, se cuida ella misma, envolviendo todos los días sus caderas y sus piernas para apaciguar dolores propios de la edad. Estas huellas del tiempo *son ausencia de sus poseedores, pero indicios de su presencia*, para recordar las ideas de Susan Sontag (2006); son huellas que van cambiando, y que indican que alguien estuvo ahí, accionando y sintiendo.

Por último, la autora Morin expresa que el objeto biográfico limita el espacio concreto del usuario, marcando su hábitat y profundizando su arraigo sentimental. En la casas de mis abuelos y en la mía se encuentran presentes diferentes objetos biográficos, que se agrupan vinculándose entre sí, conviviendo y sosteniendo día a día el afecto. Estos contienen experiencias e historias familiares vividas. El cuidado y amor por las plantas se encuentra en tres espacios distintos conectados entre sí. De esta forma, concluyo que la identidad de mi familia se transporta, y forma parte de la construcción de la

⁴ En *Escrituras de la vida cotidiana*, Baeza cita las palabras de Ana Gallardo que en alusión a la obra *La hiedra* (2006) expresa: “(...) Me gusta la actividad de buscar personas y hablar con ellas sobre sus historias de vida. En los actos cotidianos y las relaciones afectivas, percibo “hechos artísticos” (2013: 6).

mía propia, esta se hace presente y se ve reflejada en mi hogar y en mi obra artística.

Propuesta metodológica

Mi propuesta metodológica para llevar a cabo el proyecto, se realizó en varios pasos. En primer lugar el registro, estableciendo contactos con integrantes de mi familia, a través del envío y recepción de cartas, notas y regalos, efectuados a través de mi padre, entre La Plata y Ayacucho. También viajes hacia Ayacucho, donde realicé encuentros en los hogares de mi abuela paterna y mi abuelo materno. Las entrevistas estuvieron guiadas a través de preguntas realizadas por mí, algunas son:

-Abuela paterna: ¿Qué plantas de interior y exterior tenés? ¿Cómo les debe dar la luz? ¿Cada cuánto las regás? ¿Cómo? ¿Con que nombre las conoces o como les decís? ¿Quiénes te las regalan?

-Abuelo materno: ¿Cuándo decidís poner guías? ¿Cuándo decidís poner tutores? ¿Cómo lo haces? ¿Qué elementos utilizás? ¿Qué plantas son?

Tomé fotografías de lo que fuimos conversando, y a su vez grabé audios y videos. Esto fue el registro de los encuentros. También saqué fotos, en mi casa de La Plata, de plantas y otros objetos relacionados con mi vida familiar en Ayacucho.

El segundo paso consistió en la recopilación del material, y extraer los datos que fueron necesarios de los audios y fotos para comenzar a darle forma a la obra y relacionarlos con la idea conceptual.

El tercer paso se basó en una selección de fotos que muestran los tres espacios del cotidiano: los hogares de mi abuelo, abuela, y el mío. A través del traslado de un espacio a otro, conviven las plantas, los vínculos, el sostén y crecimiento. Procedí a través de la exploración del dibujo y la pintura para representar esos conceptos.

El cuarto paso consistió en idear y realizar una instalación con plantas de papel y estructuras de varillas de madera construidas a escala real. Aquí tuve en cuenta las construcciones que realizan mis abuelos y yo en el hogar, re-inventándolas. Para después crear una escena, donde convivan dentro de un mismo hábitat diferentes plantas del hogar vinculándose entre sí.

Por ultimo realicé una producción de imágenes donde relacioné las notas enviadas y las charlas con mis abuelos, las cuales contienen el afecto, vinculándolas con diseños decorativos de objetos del cotidiano. Para este sector tuve en cuenta el material que he ido guardando estos últimos años: las

cartas y notas enviadas, las grabaciones de las entrevistas en los encuentros, y las fotos de lo que ocurre en la intimidad del hogar.

Producción

La producción plástica pasó por distintos procesos y la exploración y elección de distintas técnicas y recursos: como el dibujo, la pintura, la serigrafía y la arquitectura.

Congelar el tiempo. Viajar al recuerdo

Por un lado, las fotos como registro, constituyen una parte fundamental del proyecto. Es la forma que encuentro de captar instantes y poder recordarlos, escenas que se modifican por el factor del tiempo. Al mirar las fotografías, recuerdo y revivo una sensación de cobijo y de calidez, una situación y lugar donde estuve. De esta manera, selecciono tres fotos que capturan tres escenas distintas: mi patio, el interior del hogar de mi abuela y la entrada de la casa de mi abuelo. La captura del jardín de mi casa, visto desde arriba por la ventana de mi taller, muestra como en un espacio reducido entre paredes, las plantas conviven y se acompañan entre sí, se sostienen y se cuidan en el cotidiano, en el cual van creciendo y cambiando. Las que están más arriba generan el reparo a las que están más abajo. Después, la foto tomada en el interior de mi abuela, muestra a un grupo de plantas que se encuentra al ingresar a su hogar, donde la planta potus resplandece, por estar a más altura llama toda su atención. Están colocadas muy cerca de la ventana donde entra la luz, y el vidrio al ser en tono amarillo refleja un color de luz especial envolviendo a las plantas en un clima-escena particular. La captura de la casa de mi abuelo, finalmente muestra una sola planta, geranio, que se encuentra antes de entrar a la vivienda, apoyada a una estructura que le da gran altura. La planta se encuentra acompañada de diversos elementos que la sostienen para que no se caiga. Aquí se visualiza la acción de mi abuelo de unir y sostener. Tres escenas que se vinculan entre sí: cuidado de las plantas, crecimiento, vínculos y lazos.

Comienzo a dibujar y después pintar sobre papel a partir de la observación de la foto, pasando a un tamaño mucho mayor al habitual. Pinto con acrílico, ya que me permite usar diversos tonos de verdes para las plantas y generar muchos detalles. Un proceso largo donde la acción de observación de plantas se potencia, generándome más conocimiento sobre las mismas. A la vez, la acción de pintar modifica la imagen constantemente, capas y capas de pintura que se superponen.

Me interesa extraer estas escenas capturadas para mostrarlas, como experiencias biográficas que se añoran. Donde la experiencia se vuelve compartida, generando otros sentidos al espectador: viajes a otras experiencias y recuerdos. Ese momento que no se volverá a repetir, y yo lo pinto para que no se desvanezca, que permanezca, como un tiempo congelado y detenido. Las fotos no estarán presentes en la muestra, ya que pertenecen al registro,

pero si las tres pinturas enmarcadas, que se desprenden de esas fotografías y que muestran mi elaboración de ese registro.

Crear nuevos mundos. Convivencia y vínculos

En otro proceso paralelo, comienzo a bocetar la construcción de mis propias plantas y estructuras para sostenerlas, con la idea de llevarlas a cabo de manera tridimensional a una escala real. Empiezo a pensar y definir con qué materiales y como realizarlo. Para construirlas observo, recuerdo y revivo los tres espacios cotidianos, y cómo son las plantas que conviven allí: sus formas, crecimiento y cómo se apoyan y sostienen. A la vez, tengo en cuenta los modos y hábitos de mis abuelos para cuidarlas, para después explorar y realizar mis propias estrategias constructivas.

Selecciono tres plantas distintas que son significativas para mí y que compartimos en común en las casas de mis abuelos y en la mía: potus, lazo de amor y malvón. Estas han sido trasladadas de Ayacucho para La Plata acompañadas de notas. Comienzo a dibujar los diferentes tallos y hojas de cada planta, observando las características de cada una, sus formas, movimientos, tamaños y nervaduras. Después paso a editarlas, para estampar en la técnica de serigrafía.

Decido tomar el recurso de la técnica de serigrafía porque me permite la reproducción de muchísimas hojas en poco tiempo, y la apertura a experimentar y generar diferentes posibilidades. Por ejemplo, la posibilidad de estampar con diversos colores de tintas sobre diferentes papeles (gramajes, texturas, y tonalidades), los cuales me permiten resultados distintos y dar después en el armado de la planta diferentes movimientos de las hojas. Finalmente decido usar tinta gris, y sus variantes de valores, generando una huella, una capa de recuerdo, y una sensación atemporal. El papel en tonos de blanco, natural, crema. Elijo una técnica del grabado, como manera de *grabar* y registrar el cotidiano. Reproduzco la imagen, la hago presente, y la valorizo para que no se desvanezca en los días.

Para realizar el potus, estampo y recorto cada hoja, y las uno pegándolas a diferentes tallos. Durante el proceso de armado, transcurre el tiempo, el vínculo sigue creciendo día a día, más y más hojas se adhieren. La planta se modifica, se mueve. El vínculo se afianza, hay más fortaleza y crecimiento, más afecto y cuidado. Con la planta lazo de amor también estampo diferentes hojas que tienen diferentes movimientos, las cuales adhiero directamente a su estructura, en forma de capas. Tengo en cuenta la realización de *hijitos* que se encuentran conectados a la madre y que después estarán sujetos a un tutor, recordando la experiencia en el hogar de mi abuela. Finalmente, para realizar el malvón, uno cada hoja a sus ramas y tallos, generando crecimiento de altura y diferentes

capas de hojas superpuestas generando formas similares a las plantas presentes en el hogar de mi abuelo y en el mío.

Cuidar el crecimiento

Teniendo en cuenta las acciones cotidianas realizadas para cuidar las plantas, tengo presente las estructuras, guías y tutores que sirven de apoyo y sostén en los tres hogares, y la ubicación cerca de las ventanas donde entra la luz. Esto es muy importante, para cuidarlas y que no se caigan, y para ayudarlas a que crezcan. Las estructuras son bocetadas y después construidas, donde finalmente decido realizarlas con varillas de madera, estas utilizadas para maquetería. Las construyo con diferentes formas geométricas, variando en altura y tamaño, algunas para disponer en el suelo y otras para colgar en la pared. Cada una es diferente y permite emplazar una planta particular, atendiendo a su característica, la contengo para que no se caiga. Finalmente también utilizo el elemento cinta, como elemento de acción para enlazar las plantas con los tutores y para guiarles el camino.

Es así, que en el proceso de creación de las tres plantas, estampo cada hoja, después las corto y las uno, y finalmente después las sostengo a sus estructuras, que estarán acorde a ellas. Un proceso largo, de observación y acción donde fui buscando las diferentes maneras de resolver y crear las diferentes plantas, reinventándolas para generar un nuevo sentido, nuevos mundos, teniendo muy en cuenta lo conceptual de la propuesta: la acción de sostener. Es así que ellas van creciendo, yo voy creciendo y genero un vínculo afectivo muy propio y cercano con la obra.

Sostener en el tiempo

En las actividades cotidianas en la intimidad del hogar, mis abuelos y yo construimos mundos, es ahí donde encuentro lo poético y bello, es el “arte de hacer” en el cotidiano, que nos expresa Michel de Certeau. Por parte de mi abuelo, un altar que construye y que sostiene todos los días. A pesar del paso del tiempo, este sufre variaciones muy sutiles, cada elemento está siempre casi en su mismo sitio. La carpeta con flores pintadas a mano sostiene a la foto de mi abuela difunta, la copa con flores *dalias* que va renovando cada vez que se marchitan. Donde nos sentamos a charlar, se encuentra la tele y su silla con un almohadón floral y una pequeña mesa ratona, con una carpeta y florero artificial. Por parte de mi abuela, el mantel de la mesa con motivos florales para la merienda y las charlas. Sus colecciones exhibidas en diferentes partes del hogar. El mueble con diferentes adornos regalados por familiares y enfrente, un

grupo de plantas que se encuentran apoyadas en su máquina de coser al lado de la ventana.

Poniendo en valor nuevamente el acto de sostener en el tiempo, comienzo a trabajar en la producción de imágenes. Primeramente boceto y rediseño el motivo floral del mantel de mi abuela, este con una función decorativa. Lo trabajo en dos capas para estamparlo en la técnica de serigrafía, quedando una imagen a dos tintas. A su vez transcribo cinco notas enviadas por ella con indicaciones acerca de cómo cuidar las plantas, para estamparlas en diferentes sectores dentro del motivo realizado. Una de las indicaciones, por ejemplo, dice: “*Malvón, ponerlo en agua hasta que tenga raíz, irle cambiando cada 2 o 3 días el agua, cariños.*”⁵ Después, rediseño el estampado del almohadón del abuelo, para también estamparlo en la técnica de serigrafía. Dentro del motivo se encuentra una frase, extraída de las charlas sobre la huerta en el Jardín “*Las ato para que no se caigan.*”⁶ Es así que vuelvo otra vez a poner en valor hechos cotidianos. Ambos diseños están estampados en dos cortinas que fueron regaladas por mi abuela, cuando me mudé a mi último hogar. Las telas finas son transparentes y con caída, las cuales refuerzan el sentido del hogar.

Montar

La forma que toma el proyecto es una exposición, y las decisiones de montaje y el lugar elegido para la realización de la misma, se encuentran en función de la idea conceptual del proyecto y de la producción artística. La muestra se realizará en la ciudad de La Plata, el día 22 de Noviembre en Galería DAMME, realizando un traslado de una producción plástica que evoca al mundo doméstico a un espacio que no lo es. Es un gesto de transcripción y transposición que también aparece en el lenguaje plástico de mi producción.

Cabe destacar que considero a la instalación de las plantas como un *montaje*, por su condición de no permanencia, efímera, flexible y que puede ser trasladada en diferentes sitios. Se desmonta y se guarda, para después volver a montarse. Y en referencia a esto considero al montaje como *radicante*, concepto utilizado por Nicolás Bourriaud (2009) en su texto *Radicante*, donde explica que lo que pertenece a esta familia botánica no tiene una raíz única para crecer, si no que crece hacia todas las direcciones, desarrollándose según

⁵ Después de enviarle una carta a mi abuela, ella me responde y me envía una nota con indicaciones de como trasplantar el potus junto a gajos de diversas plantas y también macetas.

⁶ Al preguntarle a mi abuelo porque y cuando les pone tutores y cintas a sus plantas en el jardín, me responde: “Las ato porque si no se caen, se desparraman mucho”.

el suelo que lo recibe y se adapta a él. Tiene un carácter dinámico y dialógico y crece según su avance, siempre en movimiento.⁷

Finalmente el montaje se efectuará estableciendo un recorrido, un *mapa afectivo*. Por lo tanto, los elementos que componen la exposición se encuentran agrupados en diferentes sectores, logrando reforzar lo conceptual del proyecto, el registro afectivo del hogar y las acciones cotidianas.

Recorrer el mapa afectivo

Teniendo en cuenta la idea de escena- hábitat donde conviven ciertos elementos en el hogar, la muestra estará dividida en tres sectores que generan un recorrido, una lectura al espectador. Me interesa que este recorrido comience por el sector de las tres pinturas enmarcadas, mostrando las escenas, más cercano a la realidad visible, también sirviendo como referencia al espectador. A su vez, para mostrar el trasfondo afectivo de las experiencias, las pinturas estarán acompañadas de un auricular para escuchar audios de las voces de mis abuelos relatando las biografías de las plantas en nuestros encuentros. Después continuaría el sector de las dos telas estampadas, las cuales serían un anexo a la instalación de las plantas y sus estructuras construidas. En este último sector, me interesa que las plantas se vinculen entre sí, se sostengan, y también se relacionen con el espacio propio. Aquí abriré la posibilidad de que se pueda recorrer por parte de los espectadores. Algunas estructuras se apoyaran en el piso y otras sobre la pared, y habrá una planta que generara un recorrido particular por las paredes, un crecimiento a lo ancho del espacio, posibilitando un dialogo con el espectador. Esta instalación conlleva un montaje que irá mutando dependiendo los espacios donde se vaya mostrando. Un montaje que solo dura los días de exposición. Dicha experiencia que se presentará puede ser entendida en términos de *vivencia*. En referencia a este concepto, Hans George Gadamer nos dice que: “(...) es la unidad de una totalidad de sentido donde interviene una dimensión intencional, es algo que se destaca del flujo de lo que desaparece en la corriente de la vida (...)” (citado en Baeza, 2013: 33). El día de la exposición, la obra se presentará al público, como una duración para experimentar, como una apertura posible hacia un intercambio ilimitado.

⁷ En relación al concepto *radicante*, Bourriaud (2008:) expresa “Sin disponer de ningún espacio a donde volver, no existe en su universo ni origen ni fin, excepto lo que se decida fijarse por sí mismo. Se puede llevar consigo fragmentos de identidad, a condición de que se lo trasplante en otros suelos y que se acepte su permanente metamorfosis voluntaria”.

Referencias de producciones artísticas

Considero la trayectoria artística de Ana Gallardo como un referente fundamental de mi producción. Algunas obras a mencionar son, en primer lugar, *Patrimonio* (2003), por la temática que trabaja la artista, en la cual expresa el final de una etapa de la vida, situaciones y cambios. También por la búsqueda de encontrar maneras de afrontar y derrotar sus propios miedos e inquietudes sobre el amor, la vejez, los deseos y la muerte.⁸ En segundo lugar, la obra *Mi tío Eduardo*, porque la narrativa de este proyecto proviene de las conversaciones entre la artista y un familiar cercano. Durante el propio proceso de la obra el vínculo entre la artista y el familiar se potencia, y finalmente permite que se cumpla el deseo del familiar. El Interés e indagación por la historias de vidas de personas mayores de 70 años también es un punto en común con la obra de esta artista.



"Patrimonio", muebles encintados a la pared, audios y dibujos. 2003. "Mi tío Eduardo", instalación sonora y visual.2006

También encuentro puntos en común con las obras *Carta y malvón* de Pablo Suarez y *Para que la veas al volver* de Lucía Delfino, ya que ambas pinturas representan escenas del cotidiano en el interior del hogar y la sensación de calidez y de afecto. En el óleo de Suárez hay una afinidad evidente por el malvón y por la proximidad entre la planta y la carta. En el caso de Delfino, la sensación de calidez se produce a través del uso del espacio y de la luz, y por su título alusivo a la idea de generar un encuentro a través de objeto planta.

⁸ "Hablo de mi vida, de mis tristezas, de mis angustias, de mis alegrías. Pongo mi cuerpo, y de eso se desprende todo lo demás. En mis trabajos, siempre hablé de las cosas que me preocupan, me dan tristeza o me producen temor, pero no puedo pretender hacer patria, o hablar por los demás. Busco aprender cómo plantarme frente a una nueva situación de vida: la vejez". Cita extraída del texto curatorial *Ana Gallardo: La hiedra*, de Victoria Noorthoorn, 2006.



"Carta y malvón", óleo sobre tela.



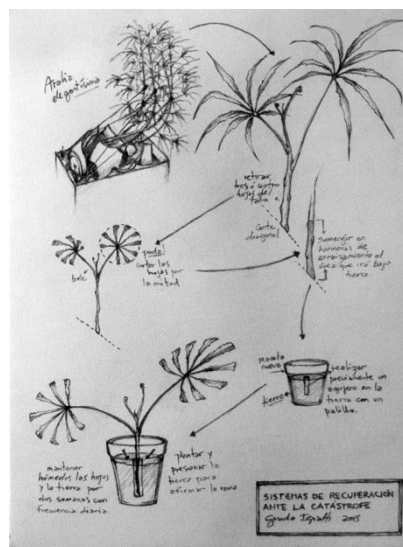
"Para que la veas al volver", acrílico sobre tela. 2018.

La obra *Injertos de aproximación lateral* del artista Gabriel Baggio, es referente para mi proyecto, ya que él trabaja con dos tópicos fundamentales que son el contacto y la cita. El contacto en relación con la herencia y con el vínculo afectivo. La cita en relación a distintas maneras de transmisión, en este caso un consejo de jardinería encontrado en un libro heredado por su abuelo.



"Injertos de aproximación lateral", cerámica esmaltada y lustre de oro, 2011

La obra *Sistema de recuperación ante la catástrofe* de Guido Ignatti presenta ante el público una manera de reproducir y propagar plantas, que tiene un eco posible en los vínculos humanos.



“Sistema de recuperación ante la catástrofe”, instalación y dibujos. 2015

Consideraciones finales

La presentación de *Trasplantar lo cercano. Sostener el cuidado* muestra el proceso de investigación y producción plástica, que considero autobiográfica, ya que nacen de mi propia observación y escucha sensible de la realidad, del cotidiano y de lo cercano. No *estar cerca* de mi lugar de procedencia genera que al regresar sienta todo el acompañamiento familiar que me genera cobijo y calidez, necesario para sentirme bien. Es así, que el registro de las conversaciones en los almuerzos y las visitas en los hogares de mis abuelos se vuelve algo insistente y recurrente, que no puede faltar cada vez que viajo. Al volver, la identidad de mi familia se trasplanta en mi entorno, acompañándome día a día. Esas experiencias son las que me interesa valorizar y mostrar de lo que se desvanece los días, lo que se modifica y se olvida en el tiempo.

Al darme cuenta que las plantas eran un punto en común con mis abuelos, pienso en crear las propias, comenzando a cambiar aquí mi manera de producir, hago un salto hacia algo más grande, modificando mi visión artística, valorizando el proceso y no solo el resultado de la obra expuesta. Pude vivenciar en el propio proceso de creación ese crecimiento de vínculos, afianzamiento de lazos y afectos. Es así que concluyo que las cuido con amor a mis plantas y me cuido también a mí, generando una *ayuda mutua*, construyendo mi fortaleza y afianzamiento de mi identidad. Pienso que las plantas realizadas pueden seguir mutando y transformándose, porque en fin las plantas crecen, se mueven, se caen y levantan. Es de esta manera que comienzo a generar estrategias para sostener el afecto y cuidado en el tiempo.

Partiendo de los consejos de mis abuelos sobre cuidados, en las diferentes producciones realizadas utilizo el lazo y el sostén como procedimientos para que no se caigan.

Pensar en el montaje como una acción que se va transformando también me interesa recalcar. La acción de ir a montar estas plantas a la galería será mi primera prueba. Reflexionar que mi obra pueda seguir creciendo, como una apertura y que puede ser transformada en relación a nuevos contextos de exposición.

Esta obra es autorreferencial porque está estrechamente vinculada a la construcción de una identidad, a mis procesos de crecimiento y cambio y la búsqueda de ayuda para tomar posiciones en relación con mi recorrido biográfico, afrontar la incertidumbre, los miedos y lo inestable. El arte es la herramienta que encuentro para reflexionar, hacer analogías y crear nuevos mundos a través de la metáfora. Me parece fundamental poder narrar y mostrar experiencias biográficas que al ser compartidas con otros y vinculadas con estrategias artísticas, cobran nuevos significados y se retroalimentan. En el encuentro es donde se comparten las similitudes y diferencias. Me gustaría que mi obra pueda ser vivenciada por mis abuelos, porque para mí es como un regalo de afecto hacia ellos.⁹

Bibliografía consultada:

BAEZA, Federico (2013). "Escrituras de la vida cotidiana". En Caiana. Revista electrónica de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte (CAIA), 2.

BENJAMIN, Walter (2005). "Los pasajes de Paris". En *El libro de los pasajes*. Madrid. Ediciones Akal S.A.

BOURRIAUD, Nicolás (2008). "Estética relacional". *Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora*.

BOURRIAUD, Nicolás (2009). "Radicante". *Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora*.

DE CERTEAU, Michael. "Artes de hacer". En *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana. Departamento de historia Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

⁹ Durante una llamada telefónica con mi abuela, conversamos sobre la exposición de una pintura mía que muestra una escena de su hogar, y me comenta "Esto es un regalo para mí, porque estaba muy decaída".

FOSTER, Hal (2001). "El artista como etnógrafo". En *El retorno de lo real. La vanguardia a finales de siglo*. Madrid: Akal.

MORIN, Violette (1973). "El objeto biográfico". En AAVV. *Los objetos*. Buenos Aires: Editorial Tiempo contemporáneo.

SONTAG, Susan (2006). "Objetos melancólicos". En *Sobre la fotografía*. Buenos Aires: Alfaguara.

RONSINO, Hernán Ramón (2017). "Lecturas". En *Notas de campo*. Buenos Aires: Excursiones.

Película y serie de televisión:

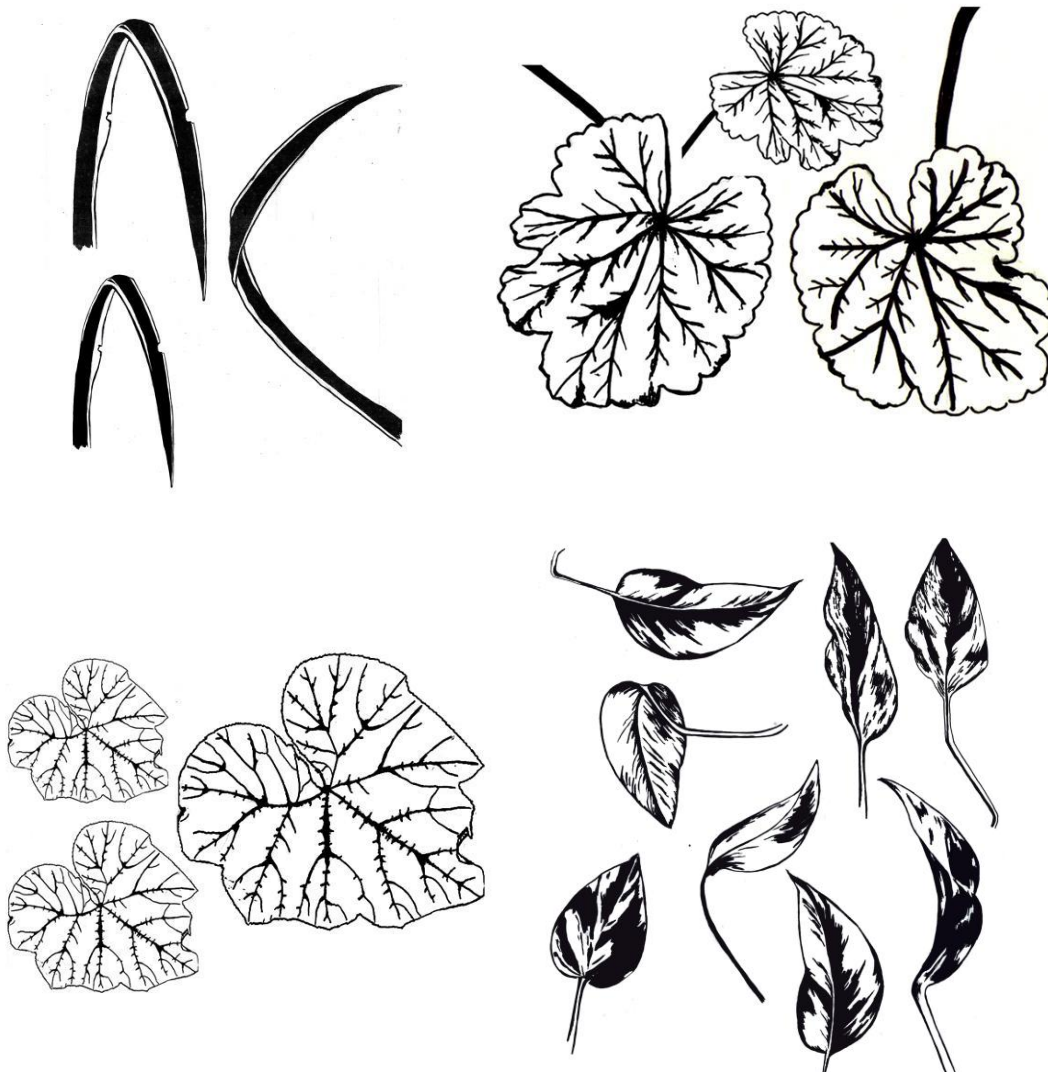
Moisés, Sepúlveda (2013) "Las analfabetas". En *Fernando Bascuñán Planta La Ventura Kine Imágenes*. Chile.

Canal encuentro (2017) "Los visuales: Ana Gallardo". Buenos Aires. Serie de televisión.

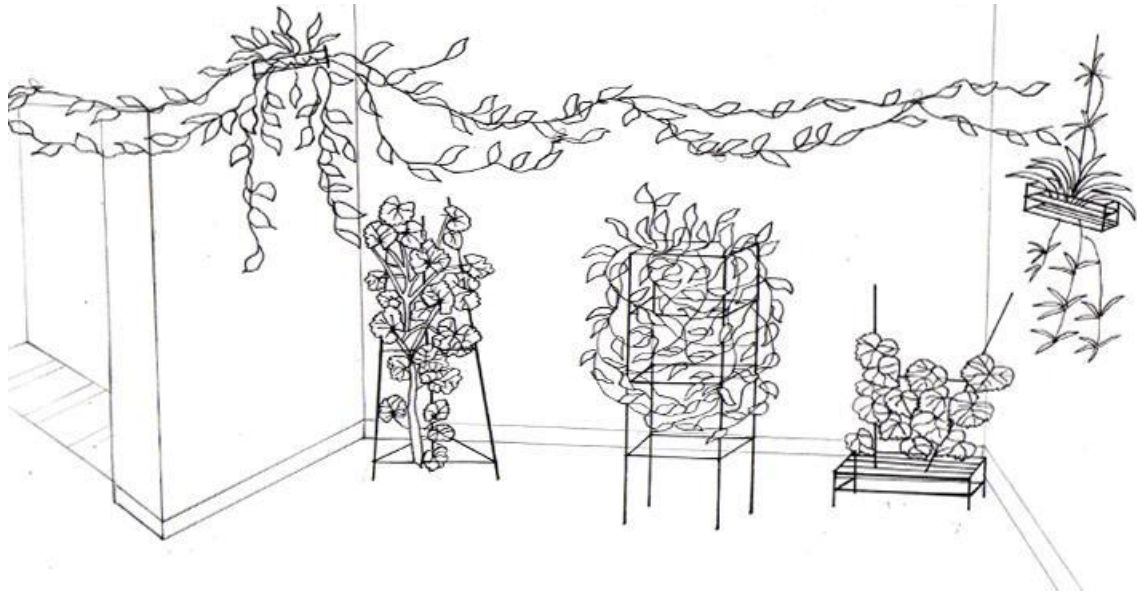
Canal encuentro (2017) "Los visuales: Mónica Millán". Buenos Aires. Serie de televisión.

Canal encuentro (2016) "Los visuales: Marcia Schvartz". Buenos Aires. Serie de televisión.

Anexo I. Procesos de creación.



Dibujos manuales y edición digital para revelar y estampar en la técnica de serigrafía. Hojas de las plantas lazo de amor, malvón, zapallo y potus. 2019



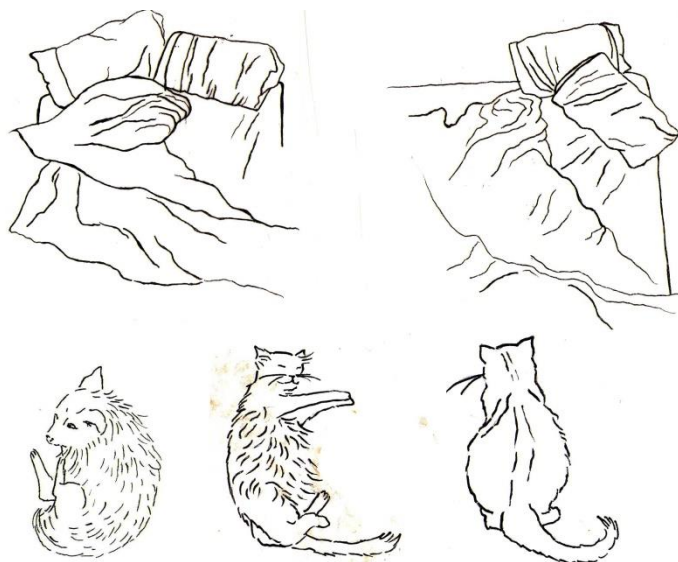
Boceto manual preparatorio de la instalación. Plantas y estructuras.2019



Boceto preparatorio de las dos telas estampadas: mantel y almohadón más frases. Diseño manual y edición digital para estampar en serigrafía. 2019



Bocetos a partir de fotos de interiores y jardines.2017



Bocetos para estampar en serigrafía. Taller de investigación y producción plástica. 2017.

Anexo II. Producción



Hojas y tallos, serigrafía sobre papel. 2019



Hojas y tallos, serigrafía sobre papel. 2019



Serigrafía sobre papel y estructura de varillas de madera.2019



Motivo floral, serigrafía sobre tela. 2019



Motivo floral, serigrafía sobre tela. 2019



Detalle, acrílico sobre papel. 2019



Detalle, acrílico sobre papel. 2019



Estamos cerca, acrílico sobre papel. 2019



Proceso, acrílico sobre papel.2019



Dibujos a partir de registro fotográfico.2017

